

Juventud y pornografía en la era digital

Según el informe *Juventud y pornografía en la era digital. Consumo, percepción y efectos* de la Fundación Fad Juventud, seis de cada diez jóvenes en España (62,5 %) visionan pornografía.

Casi la mitad admite que ve demasiado porno y que ha intentado reducir ese hábito, pero no ha podido (45,7 %).

El estudio se basa en una encuesta a 1.259 personas de entre 16 y 29 años, e incluye también entrevistas con expertos en sexualidad, educación y género.

Por sexo, el 72,1% de los chicos reconoce consumir porno, frente a un XX% de las chicas. El 22,4 % de los chicos dice visionarlo diariamente y el 48,1 %, al menos una vez por semana, frente al 2,1 % y el 13,6 % de las chicas.

La mayoría de los encuestados accede por primera vez a este contenido alrededor de los 13 años, aunque entre los chicos la edad de inicio es más temprana (XX años). Antes de cumplir los 12 años ya hay uno de cada cuatro niños que ha visto pornografía alguna vez,

Porno y violencia

El 55,8 % de los jóvenes consultados ve porno con violencia física o verbal, ya sea de forma ocasional (31,3 %), con cierta frecuencia (14,2 %) o con mucha frecuencia (el 10,3 %). Consideran en muchos casos que es fácil encontrar y acceder en internet contenido con violencia extrema o en el que se exhiben humillaciones, violaciones o abusos sexuales e incluso contenido pedófilo o de abuso a menores.

La paradoja de los efectos

Atendiendo a la muestra de jóvenes consultados, sean o no consumidores de porno, un 43,1% considera que discrimina con frecuencia a las mujeres (un 55 % en el caso de las chicas); un 37 % cree que el porno fomenta la violencia sexual; un 31 %, que contribuye a generar fantasías sexuales en las que se ejerce o se recibe violencia (extremos sobre los que son más "críticas" las mujeres y que ellos, en muchos casos, "minimizan"), y el 28,2 % cree que la pornografía influye en la utilización real de violencia en las relaciones sexuales.

Además, el 35,8 % opina que la pornografía fomenta un menor uso del preservativo; el 35 % de los jóvenes considera que el porno afecta negativamente a ámbitos importantes de su vida, como el rendimiento educativo/laboral o el sueño, y alrededor del 30 % cree que hay relación entre el consumo de

pornografía y la presión hacia otras personas para tener sexo o realizar determinadas prácticas sexuales.

El 59,7 % de los jóvenes cree que el porno no es fiel al sexo real, y el 43,7 % niega que este sea útil para la educación sexual.

Pero en las respuestas también se expresa la idea de que el porno influye mucho o bastante en aspectos positivos de la sexualidad. Si nos centramos en quienes se declaran consumidores, el 59,8 % señala que el visionado de pornografía le ha llevado a experimentar más en sus relaciones; el 56,1%, a conocer y comprender mejor el sexo; el 49,5 % lo señala como una fuente de inspiración para sus relaciones, y el 49,3% a tener una mayor satisfacción (49,3 %). Siempre los chicos con porcentajes claramente superiores a los de las chicas.

Las carencias de la educación afectivo-sexual

La mitad de los jóvenes afirma no haber recibido ni en su centro educativo ni por parte de su familia educación en el ámbito sexual, y 6 de cada 10 dicen haber buscado este tipo de información por su cuenta.

Para saber más

<https://www.centroreinasofia.org/publicacion/juventud-y-pornografia-en-la-era-digital-consumo-percepcion-y-efectos/>